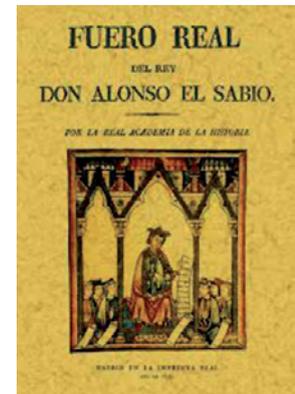


V. INSTAURACIÓN DEL SEGURO OBLIGATORIO DE ENFERMEDAD EN MURCIA. ATENCIÓN UROLÓGICA

El primer antecedente de regulación de la atención médica en España data del siglo XIII con la promulgación del Fuero Real de Alfonso X el Sabio (1), en el que, en el título XVI del libro IV, se instaure la figura del “físico”, que debe ser reconocido y aprobado por el alcalde del lugar.

En el reinado de Alfonso XIII se creó, por la ley de 27 de febrero de 1908, el Instituto Nacional de Previsión (INP), que estableció el régimen del “Subsidio obrero”, lo que dio lugar al primer sistema sanitario en nuestro país. En 1926 aparece el “Código de Trabajo” cuyo libro tercero titula “De los accidentes de trabajo”; durante la República se amplió con la ley de Accidentes de Trabajo de 1932 y se crearon las Clínicas del Trabajo en Madrid y Barcelona; también existían sociedades libres de asistencia médico-farmacéutica. El 29 de septiembre de 1934 (*Gaceta de Madrid*, 18-X-1934) se publicó el Reglamento del Cuerpo de Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria (APD) en el que se les confería la categoría de funcionarios técnicos del Estado, como datos más sobresalientes de la época.



1. Fuero Real de Alfonso X el Sabio.



2. Boletín Oficial del Estado del 26 de noviembre de 1944 en la que aparece la Ley de Bases de la Sanidad Nacional.

El 15 de junio de 1938 se promulgó, en la “zona nacional”, el decreto de reorganización del Instituto Nacional de Previsión en el que el “Régimen del Retiro Obrero” de 1919 fue sustituido por el “Régimen de Vejez”; el 14 de diciembre de 1942 apareció la ley Girón con las normas del Seguro Obligatorio de Enfermedad (SOE) (BOE, de 27-XII-1942), dependiente del INP, como entidad aseguradora única, que organiza “un seguro, con carácter obligatorio para la protección sanitaria a los productores económicamente débiles en caso de enfermedad y de maternidad” y que se desarrolla con la Ley de Bases de la Sanidad Nacional (BOE, de 26 de noviembre de 1944) (2), con la obligatoria afiliación del obrero, de forma que el Estado asume la sanidad pública, que comprende la asistencia completa médico-quirúrgica y la hospitalización. Comenzó con los servicios proporcionados por médicos generales a los obreros a través de la “Obra Sindical Dieciocho de Julio”.

La implantación del Seguro fue lenta y con grandes limitaciones en cuanto a prestaciones y cobertura dado el escaso número inicial de afiliados; los médicos jóvenes son los primeros que aceptan atender a estos pacientes de la Seguridad Social en sus consultas privadas con lo que se garantizan un puesto de trabajo y una retribución fija mensual, aunque de escasa cuantía.

El 2 de noviembre de 1945 se diseña el Plan Nacional de Instalaciones del Seguro Obligatorio de Enfermedad, aprobado en 1947, para el establecimiento de consultorios médicos y para la construcción de hospitales.

Desde 1928 se autorizaba al médico a titularse como especialista con el ejercicio habitual y público de una determinada rama de la Medicina; en 1944 (BOE de 4 de agosto, 1944) se encomendó a las Facultades de Medicina por medio de Institutos Profesionales o de Escuelas Profesionales el conceder a los licenciados el título de especialista. Por Decreto ley de 20 de julio de 1955, se exigió “titularse de modo expreso médico especialista para ocupar cargos de ese carácter”.

Las especialidades médico-quirúrgicas tardaron más en ser incluidas en este tipo de sanidad social y, para acceder a una plaza de especialista en el SOE, al principio era suficiente con demostrar en el currículum su práctica; más adelante, quienes deseaban ocupar las vacantes existentes se inscribían en el Colegio Oficial de Médicos en la rama que querían practicar, en las denominadas “Escalas de facultativos del SOE” que no representaban más que un escalafón de antigüedad en una especialidad determinada, para lo que el único requisito era ser licenciado; posteriormente, fue preciso justificar el conocimiento y la práctica de la misma junto a algún titulado. En cada colegio de médicos se abrió una relación o lista de profesionales para desempeñar una especialidad, y a nivel nacional se estableció un concurso para otorgar las plazas disponibles en un 50% libre y el resto por antigüedad en las “Escalas”. En 1950 se realizaron las primeras convocatorias para cubrir los puestos de especialidades quirúrgicas en todas las provincias.

Murcia, en los años cuarenta, era una pequeña ciudad de provincias, de unos 60.000 habitantes y centro de una extensa comarca rural en la que la agricultura constituía la fuente que movía la economía. La tasa de médicos por cien mil habitantes era de 0,47, los especialistas eran escasos y la pobreza, extrema. La Seguridad Social distribuyó a la población por áreas geográficas, agrupó y asignó a los ciudadanos (cupos) a un médico general, por lo que la Seguridad Social le abonaba sus honorarios profesionales; el acceso al especialista requería de una visita previa al generalista quien los remitía al correspondiente de su zona.

La atención de los obreros jubilados comenzó en 1944 a través de la “Obra Sindical 18 de Julio”. La patología urológica se encontraba en gran parte en manos de cirujanos generales ampliamente

curtidos en la cirugía de guerra; de los urólogos, los únicos en activo ese año en Murcia eran Leopoldo Navarro Mínguez (3), que fue el primero en desempeñar un empleo en el SOE, al que siguió Juan Martínez García (4); Fulgencio Cano Soria (5) fue inhabilitado para el ejercicio por haber sido el director del Hospital de la Cruz Roja durante la contienda.

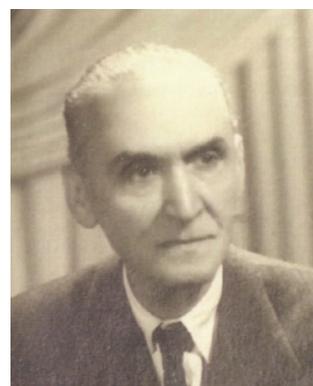


3. Leopoldo Navarro Mínguez (Torrevieja, Alicante, 1909/Murcia, 1994).



4. Juan Martínez García (Murcia, 1914/1981).

Los puestos iniciales de urólogo del Seguro Obligatorio de Enfermedad en Murcia se cubrieron en 1946 de modo voluntario por los dos urólogos residentes en ella, quienes empezaron con la asistencia a los enfermos en su consulta particular; en 1953 se celebró el concurso oposición libre nacional para cubrir las dos plazas de urólogos del SOE creadas en Murcia, que fueron ocupadas por quienes la ejercían, a las que se añadió



5. Fulgencio Cano Soria (Molina del Segura, 1884/Murcia, 1977).

una tercera que fue ganada por Vicente Font Lledó (6).



6. Vicente Font Lledó (Rayen, Alicante, 1920/Murcia, 1985).

Para la práctica quirúrgica acompaña al cirujano un ayudante, pero como no había suficientes especialistas por lo general, estos últimos puestos eran desempeñados por médicos generales o de otras especialidades; las sustituciones por bajas por enfermedad o por vacaciones eran cubiertas por los propios titulares que unían así dos zonas con el doble de trabajo, que se tenía que asumir y cuya única recompensa era recibir también su remuneración.

Las operaciones de los enfermos de la organización "18 de Julio" dependiente de la Secretaría General de Movimiento se realizaban en la clínica que llevaba dicho nombre, inaugurada en 1949 (7) en la calle de Corbalán, cercana al jardín de Floridablanca, en el barrio de El Carmen, con 34 camas.

Las operaciones de los enfermos de la organización "18 de Julio" dependiente de la Secretaría General de Movimiento se realizaban en la clínica que llevaba dicho nombre, inaugurada en 1949 (7) en la calle de Corbalán, cercana al jardín de Floridablanca, en el barrio de El Carmen, con 34 camas.



7. Inauguración de la Clínica del 18 de Julio en Murcia, año 1949, presidida por el Dr. Quesada Sanz.

La cirugía de los pacientes de la Seguridad Social se llevaba a cabo en centros concertados como hospitales quirúrgicos; el Hospital Provincial, dependiente de la Diputación, como centro de Beneficencia asistía a los indigentes y gente de escasos recursos o de modesta economía y estableció un concierto hospitalario y operatorio con los médicos y cirujanos del SOE, al igual que el Hospital de la Cruz Roja, además de diferentes sanatorios privados de la ciudad el de San Carlos, el de la Fuensanta, el del Perpetuo Socorro y el del Sagrado Corazón.

La asamblea de la **Cruz Roja** de Murcia disponía desde 1923 de un dispensario policlínico en la calle de san Nicolás (8) más adelante se trasladaron a la céntrica calle de la Fuensanta a una gran casona donde establecieron un hospital en el que Fulgencio Cano Soria atendía la patología urológica y realizaba intervenciones quirúrgicas; en 1935 fue nombrado director médico del centro, cargo que mantuvo durante el episodio bélico, del que fue destituido al finalizar la guerra y sustituido por Juan Martínez García.



8. Policlínico de la Cruz Roja en 1923.

En 1959 comenzaron las obras para edificar un Hospital en la plaza que actualmente lleva el nombre de la institución que fue inaugurado en 1965, con seis plantas, tres de hospitalización, una de quirófanos y el resto de consultas y servicios. Martínez García prosiguió su labor hasta su retiro en 1970, continuada por José Lorca García hasta 1980, el año 2005 fue la fecha del cierre del centro sanitario.



9. Placa junto a la casa madre de las religiosas Terciarias Franciscanas de la Inmaculada Concepción.

El primitivo “**Sanatorio de San Carlos**”, ubicado en la casa madre de las religiosas Terciarias Franciscanas de la Inmaculada Concepción (9), en la calle del que recibe el nombre contigua a la iglesia de La Merced, dedicadas a la enseñanza de niñas pobres, fue creado a instancias del gran cirujano murciano Antonio Hernández-Ros Codorniú hacia 1932, con siete camas, en él se instaló un quirófano en el que se colocó la primera lámpara de luz sin sombras de la ciudad (Hernández-Ros Codorniú, Antonio: «Notas sobre la Medicina

en la Murcia de los años 1918 a 1935. Memorias de un médico de entonces y de ahora (aunque con 81 años). En «de Historia Médica Murciana. III los Especialistas», pág. 159-193. Edit. Academia Alfonso X el Sabio. Sucesores de Nogués, Murcia, 1982). En 1975 la clínica se trasladó al polígono del Infante don Juan Manuel con un buen equipamiento de medios y más adelante se incorporó a la sociedad nacional Grupo Hospitalario Quirón.

La “**Clínica del Perpetuo Socorro**”, del cirujano y urólogo Ramón Sánchez-Parra García, en la calle que lleva su nombre, colindante con la anterior; fue inaugurada en 1930, contaba con 25 camas y permaneció en activo hasta 1984.

El “**Sanatorio de la Fuensanta**”, levantado en 1942 y enclavado en el lugar donde hoy se encuentra la plaza de igual denominación, entonces extramuros de la población y en cuyo solar se levantó el edificio del Banco Vitalicio; fue construido por los Drs. Clavel Nolla, traumatólogo, y Pérez Villanueva, cirujano de aparato digestivo, con 30 camas, la Urología la atendía Juan Martínez García. La apertura de la Gran Vía Escultor Francisco Salzillo obligó a derruirlo y, en 1967, sus dueños levantaron el “**Sanatorio de la Virgen de la Vega**”, que fue adquirido en 1993 por la Sociedad Médico Quirúrgica ASISA que lo remodeló y actualmente ha ampliado con un nuevo edificio anexo transformándolo en un moderno hospital.

El “**Sanatorio del Sagrado Corazón**”, del Dr. Pedro Hernández, cirujano general que lo abrió en los bajos de su domicilio, en la calle de Saavedra Fajardo, con 20 camas y que estuvo en servicio entre 1944 y 1967.

El “**Sanatorio de La Inmaculada**”, del cirujano Antonio Mesa del Castillo, se abrió en 1949 en la Ronda de Levante con 34 camas y se cerró en 2003 por su traslado a la zona de expansión de la ciudad, en la Ronda Sur, con el nombre de “Hospital de Mesa del Castillo”.

La “**Clínica ginecológica del Dr. Meseguer**”, ubicada en la calle Puerta Nueva donde atendía a sus pacientes (Prefasi Martínez, José Luis: «Sanatorios de Murcia» *Bol. Asoc. Mur. Uro*, 1997; II, 2: 36).

La “**Clínica Maternal de Nuestra Señora de Belén**”, inaugurada en 1967 y constituida en sociedad por un grupo de ginecólogos murcianos encabezado por Ángel García, al poco amplió su atención quirúrgica a todo tipo de cirugía y a cirujanos particulares. Se mantuvo en activo hasta los años noventa que fue adquirida por la agrupación sanitaria Asisa y está convertida actualmente en una residencia para pacientes crónicos de larga permanencia.

“**Sanatorio de San José**”, de Alcantarilla, abierto en 1972 por el cirujano Joaquín Fernández Oñate y el ginecólogo Pablo Fernández obtuvo también concierto quirúrgico con la Seguridad Social.

En los años cincuenta, Murcia inicia el desarrollo como ciudad con grandes obras urbanísticas, la población asciende a 70.000 habitantes y el SOE cubre ya el 35% de la población e inicia la creación de dispensarios o ambulatorios para la prestación sanitaria a los pacientes, distribuidos por áreas

urbanas; el plan de instalaciones sanitarias incluye la formación de una red hospitalaria propia en aquellas grandes urbes donde no hubiese y la adaptación de las existentes, con los criterios médicos quirúrgicos del SOE.

En Murcia se establecieron los primeros **ambulatorios de la Seguridad Social**, el más antiguo estuvo en el edificio de la casa de los “Nueve pisos” en la calle Burruezo; en 1960 se inauguró uno nuevo en la calle de la Fuensanta esquina a la de Isidoro de la Cierva; en 1967 se abrió el consultorio de la Residencia Sanitaria de la Virgen de la Arrixaca y más adelante el centro de especialidades situado en el barrio de El Carmen, en la calle de la Madre Elisea Oliver, cercano al cuartel de artillería.

Las actuaciones quirúrgicas urológicas en esos años quedan limitadas a procesos genitales, circuncisión, hidrocele, uretrotomía, orquiectomía, amputación peneana, extracción de litiasis vesical mediante cistostomía, desbridamiento de abscesos por cuadros sépticos graves con pionefrosis, que podía llevar a efectuar una nefrectomía, además de alguna prostatectomía transvesical a veces en dos tiempos.

La década de los sesenta va a constituir ya el desarrollo y despliegue de la medicina y la cirugía en el país; se aprueba la Ley de Especialidades y, en 1964, se normaliza la concesión del título de especialista por el Ministerio de Educación y Ciencia a cuantos ostentan el cargo por oposición y a los que cumplen los requisitos establecidos para obtenerlo. La red hospitalaria propia del SOE va haciéndose realidad con el nombre de Residencias Sanitarias; la de Murcia, la de la “Virgen de la Arrixaca”, inició su andadura en 1967 con la apertura de los consultorios en donde en el de Urología se integraron Martínez García y Server Falgás, quien fue designado jefe del servicio y como tal comenzó su trabajo en enero de 1968, con Lescure del Río como adjunto y la adscripción al servicio de los pacientes de los dos cupos urológicos (Lescure García, Santiago: «Inicios de la Urología en el Hospital V. de la Arrixaca». *Bol. Asoc. Mur. Uro.* 2000; V (6): 55).

Para efectuar un análisis de la evolución que llevaron los cupos urológicos del extinto Instituto Nacional de Salud (INSALUD), nos encontramos con una pérdida, extravío o desaparición de toda su documentación en los establecimientos oficiales, por lo que nos atenemos a la memoria colectiva para completarla. Hay que tener en cuenta las numerosas bajas por enfermedad, vacaciones, traslados y otras causas de los profesionales, en las que las plazas se dejaron sin cubrir por periodos más o menos largo y los afiliados eran acumulados a otro compañero para su atención; en relación con los ayudantes el principal problema en sus inicios fue la falta de especialistas por lo que el puesto era cubierto por médicos de diversas ramas, a lo que se unía que la misma persona podían efectuar la ayudantía de más de un especialista además de los cambios múltiples entre ellos. El aumento

paulatino de la población obligaba a incrementar el número de pacientes de cada zona, a desdoblar algunas y al final elevar su número. Pese a todo, hemos intentado reconstruir del modo más fidedigno posible la composición de los equipos, que, junto con lagunas de nombres y de periodos de tiempo, puede contener errores, especialmente en las fechas.

Tras la democracia, al hacerse cargo de la Sanidad el servicio Murciano de Salud desaparece el sistema de cupos, se crean las áreas de atención sanitaria para la población centralizadas en un hospital de referencia al que quedan adscritos los médicos especialistas con la integración como facultativos especialistas de área (FEA) en el servicio correspondiente junto con los pacientes que tenía asignados.

Ocupación y desarrollo de las plazas de especialistas de Urología del Seguro de Enfermedad en Murcia

Leopoldo Navarro Mínguez era el único médico con formación urológica que como tal asistía a la población de la Beneficencia Municipal desde 1939 y fue el primer urólogo murciano en atender a los obreros jubilados en la organización “Obra Sindical 18 de Julio”, en 1944; al siguiente año se inscribió para pasar consulta a los afiliados del Seguro Obligatorio de Enfermedad, en la primera plaza de la especialidad creada en la ciudad, que consolidó mediante concurso (1955) y desempeñó hasta su jubilación (1971). Efectuaba las operaciones en la clínica quirúrgica del “18 de Julio”. Al principio, los titulares de las zonas del SOE se ayudaban entre sí en las intervenciones, pero, tras la celebración de los concursos para dotar las plazas fijas, se establecieron las ayudantías quirúrgicas. Los ayudantes de cupo de Navarro Mínguez fueron Ramón Sánchez-Parra Jaén, en 1953, el primero que conocimos, al que sucedió Gerardo Server Falgás, en 1958, hasta integrarse en la Residencia Sanitaria en 1968.

La primitiva zona urológica del Dr. Navarro Mínguez fue desdoblada en dos en 1964 y **José Lorca García** (10) ocupó la segunda como interino hasta el retiro del titular en 1971 y, en 1973, por concurso confirmó la plaza que desempeñó hasta 1995, año en el que el sistema de cupos médicos quedó amortizado por el Servicio Murciano de Salud con la incorporación de sanitarios y pacientes al Hospital de referencia por lo que se integró en el servicio de Urología del Hospital Morales Meseguer junto con su ayudante Pedro Peñaranda Gil de Pareja, interino desde 1978.



10. José Lorca García (Murcia, 1933/2014).

Juan Martínez García fue el segundo en afiliarse al Seguro Obligatorio de Enfermedad en Murcia, pasaba consulta en su propio consultorio donde comenzó a atender pacientes del SOE en 1946, puesto que confirmó por concurso en 1955 y ejerció hasta su retiro, en

1971 (Prefasi Martínez, José Luis: Urólogos murcianos ilustres. Juan Martínez García». *Bol. Asa. Mur. Uro*, 1996; I, 1: 23). Tuvo como ayudantes a José Alcaraz Pedreño, entre 1953 y 1959; a José Antonio Martínez Mena, entre 1959 y 1960; y a Santiago Lescure del Río, de 1964 a 1968, año que ingresó en la Residencia Sanitaria a la que se integraron los pacientes de la zona.

Vicente Font Lledó, (6) en 1955, obtuvo por oposición la tercera plaza de urólogo de zona. Formado en el servicio de Urología del Hospital de La Princesa de Madrid (1945) con el Dr. Cifuentes Díaz, ejerció en Murcia el resto de su vida profesional, con actividad quirúrgica en la Clínica de Belén, hasta su retiro en 1984. Fueron sus ayudantes Gerónimo Salmerón, de 1960 a 1970, Guillermo Gómez y, en 1982, José Luis Rico Galiano.

José Alcaraz Pedreño (11) ganó en 1972, por concurso de traslado desde Alicante donde ejercía, la jefatura de la zona correspondiente y la mantuvo hasta su retiro en 1993, año en el que fue amortizada y los enfermos pasaron a depender del servicio de Urología del H. de Virgen de la Arrixaca. Tuvo de ayudante a su hijo, José Pascual Alcaraz Reverte, de 1980 a 1982; en 1992, a Gerardo Server Pastor por espacio de un año al cabo del cual ingresó como adjunto en el servicio de Urología del H. de Virgen de la Arrixaca.



11. José Alcaraz Pedreño (Murcia, 1925/2020).

Óscar Fontana Compiano llegó a Murcia en 1984 como jefe de equipo quirúrgico interino y ocupó la plaza vacante de Font Lledó; comenzó a operar en el Hospital Provincial, se incorporó al servicio de Urología con un contrato de asistencia hasta integrarse en el equipo definitivamente como médico adjunto al que se agregaron, en 1995, los pacientes de su zona; por concurso ganó la plaza de jefe del servicio (1992). En el cupo urológico tuvo de ayudante a José Luis Rico Galiano que quedó integrado también como facultativo en el servicio.



12. Antonio Gras Richart (Monforte del Cid, Alicante, 1926/Murcia, 2005).

Ernesto Canoa Galiana (Vigo, 1928/1981), mediante concurso ganó una cuarta plaza de zona quirúrgica de Urología creada en 1962; tras su traslado a Galicia, en 1964, se le añadió a **Gerardo Server Falgás** quien la mantuvo hasta incorporarse, en 1968, como jefe del servicio de Urología en la recién inaugurada Residencia Sanitaria de la Virgen de la Arrixaca con la inclusión al centro de los pacientes de su área.

Antonio Gras Richart (12) gana por convocatoria nacional en 1966 la quinta plaza de Urología, que ejerció hasta su retiro en 1995, fecha en

la que quedó amortizada y los enfermos adscritos al H. de la Virgen de la Arrixaca. Sus ayudantes fueron José Gil Franco, de 1966 a 1977; José Antonio García Hernández, de 1980 a 1986; y Diego Castillo Cegarra, en 1992.



13. José Luis Prefasi Martínez (Murcia, 1925/2008).

José Luis Prefasi Martínez (13) desempeñó el sexto cupo quirúrgico desde 1968 hasta 1995, año en el que se jubiló. Tuvo como ayudantes a Alberto Murcia entre 1980 y 1985; le siguió **Ramón de Paz** en 1986, quien fue desplazado en 1993, al no tener el título de especialista, por Castillo Cegarra que, en 1995, se hace cargo de la jefatura y Ramón de Paz recupera la ayudantía una vez obtenido el título, hasta su retiro por enfermedad (2000).

Diego Castillo Cegarra prosigue como jefe de equipo de Urología hasta 2002, en que se integró como urólogo en la Fundación Hospital de Cieza; su plaza del SOE la ocupó **José Antonio Nicolás Torralba** hasta su amortización en 1995 con la incorporación como facultativo especialista de área (FEA) al servicio de Urología del H. U. de la Virgen de la Arrixaca, junto con sus pacientes.



14. Pedro Torrecillas Cabrera (Granada, 1949).



15. Francisco Cuesta Climent (Oliva, Valencia, 1954).

El séptimo equipo quirúrgico de Urología se creó en 1980, fue ejercido por **Pedro Torrecilla Cabrera** (14)

hasta 1983 que marchó a Málaga, fue ayudado por José Miguel Jiménez López. En 1984 la ocupó **Francisco Cuesta Climent** (15), su ayudante quirúrgico fue Fulgencio Meseguer Carpe. En 1995, tras la inauguración del H. de Morales Meseguer, se integraron los enfermos junto con los facultativos en el servicio de Urología.

José Gil Franco (16) fue jefe de equipo quirúrgico de Urología entre 1984 y 2001, fecha de su fallecimiento. Sus ayudantes fueron: Ángel Andreu García de 1986 a 1988, a quien sustituyó por un periodo un médico general y, en 1997 se hace cargo **Pedro López Cubillana**. Al amortizarse la plaza, los pacientes pasaron a depender del servicio de Urología del hospital correspondiente a su área, repartidos entre el Provincial y el Virgen de la Arrixaca.



16. José Gil Franco (El Palmar 1936/ Murcia, 2001).

Fortunato Algarra Martínez ejerció en Murcia como urólogo según figura en la relación del Colegio Oficial de Médicos de 1968, sin poder precisar su destino ni el periodo de tiempo que permaneció. Encontramos también los nombres de varios médicos generales, que, normalmente en el inicio de su formación, ocupan una plaza interina de ayudantes de cirugía urológica, generalmente por cortos espacios, como Francisco Nadal, que lo fue de diversos urólogos; Carlota Senar, médica general que posteriormente se formó como anestésista; Hernández Massoti y algún otro.

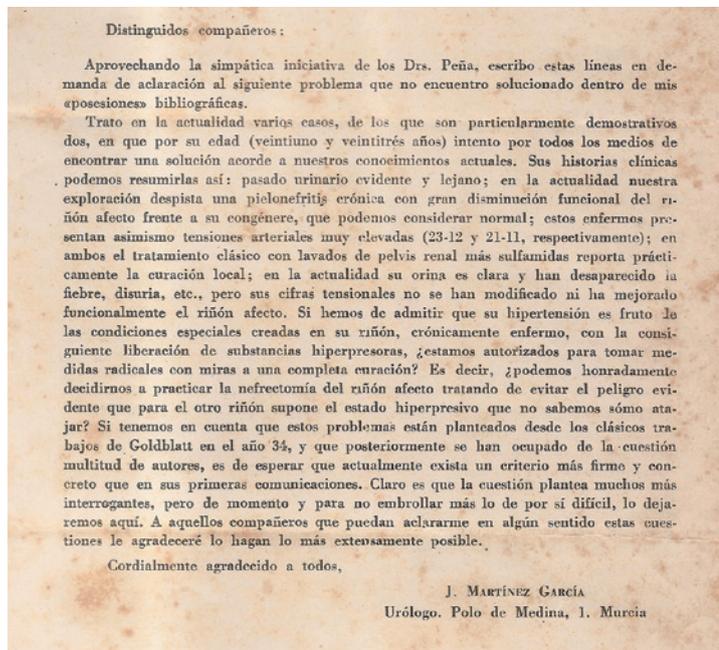
Trabajos urológicos publicados y comunicaciones presentadas a reuniones médicas

Los inicia en los años cuarenta Juan Martínez García, quien, en el número dos de junio de 1944, de *Intercambio Urológico por Correspondencia*, publica «Hipertensión renal» (17) y el

mismo año, en *Revista Clínica Española*, «Tratamiento de la cistitis tuberculosa»; expone en el V Congreso Hispano Portugués de Urología en 1946 «Riñón doble y embarazo»; prosigue en la década siguiente, en el III Congreso de Urología del Mediterráneo Latino, en 1951 en Palma de Mallorca con «Quiste pararenal», aparecido en la revista *Minerva Urológica*; en la XVII Reunión anual de la AEU de 1952, en Madrid, presentó «Anurias postescarlatinosas» y en la XXI, de abril

de 1956 (18), «Tumoraciones para renales».

La «II Reunión de Médicos de Levante», desarrollada en Murcia, en 1954, recoge la mayor aportación de los urólogos murcianos, Sánchez-Parra Jaén y Navarro Mínguez presentan «Sugerencias ante doscientas pros-



17. *Intercambio Urológico por Correspondencia «Hipertensión renal» de Juan Martínez, 1944.*



18. *Asistentes a la reunión anual de la AEU, Madrid, 1952. Primero a la derecha sentado, Juan Martínez García.*

REUNION ANUAL
DE LA
ASOCIACION ESPAÑOLA
DE
UROLOGIA
—
CORDOBA
—
Días 12 y 13 de Abril
1957
*

19. XXII Reunión Nacional de la AEU, Córdoba, 1957.

tatectomías. Resultados operatorios» (ver cap. III). En esta reunión, Navarro Mínguez expuso «Quistes de riñón» y Vicente Font Lledó «Importancia del diagnóstico de las hematurias» y «Aspectos clínicos de la ptosis renal». Ramón Sánchez-Parra García describe la «Actitud del cirujano urólogo ante el paciente prostático»; en la Nacional de la Asociación Española de Urología (AEU), celebrada en Córdoba en 1957 (19), además de mostrar su conocimiento sobre el «Riñón en herradura».

Mariano Pérez Albacete, 2020

